

La forma de tratar visualmente con lo extraño, lo fantástico y lo inquietante en *Ocultos* (2019) de Laura Pérez y *Los cuentos de la niebla* (2019) de Laura Suárez es objeto del estudio de José Manuel Trabado, que subraya las dos vertientes de estas autoras: más concentrada en el aspecto gráfico, gracias a una innovación estilística evocativa en la primera; más vinculada a la expresión de la oralidad, la segunda. En ambos casos los universos creados por estas autoras dan fe de una búsqueda creativa que ahonda sus raíces en la tradición pictórica, elemento ya destacado por Iván Pintor, y en el folclore gallego en el caso de Suárez.

Ana Merino, por su parte, concentra su atención en algunas de las obras de Sonia Pulido y Ana Galvañ, de las que destaca el cromatismo como elemento sustancial en una poética visual que se confronta con lo inquietante. En el siguiente capítulo, Enrique del Rey Cabrero pone el foco en *Pulse enter para continuar* (2022) de Galvañ, de la que destaca la innovación conceptual y la relación con el mundo de lo fantástico, lo insólito y el terror, elementos que se prestan a una pluralidad de interpretaciones.

Leído en su conjunto el volumen presenta un valioso acercamiento a una temática muy presente en la narrativa de autoría femenina, tanto en España como en Iberoamérica, aportando datos importantes para entender la riqueza expresiva de unas autoras cuya relación con lo fantástico es compleja y poliédrica. Los monstruos en las obras estudiadas se configuran a través de una pluralidad de estilos, presentándose como significantes complejos que cuestionan nuestra relación con lo visible. Si bien el análisis feminista no siempre adquiere un rol protagónico, cada uno de los artículos representa un valioso aporte al estudio de unas obras que hacen de lo fantástico, lo sobrenatural y lo inquietante un elemento crucial de sus creaciones.

MARINA BETTAGLIO
University of Victoria

CLELIA O. RODRÍGUEZ. *Maternizando la matriz*. 1ª edición multilingüe.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Otra-Otro, 2024. 154 pp.

Excepcionalmente, el texto siguiente integra el uso del lenguaje inclusivo: usa el artículo "les" (sin género). La autora considera que, al redactar una reseña sobre un texto que busca poner en cuestión y descolonizar los estudios hispanoamericanos, es también importante marcar el texto de la reseña con un elemento descolonizador del lenguaje escrito. Ha escogido decir "les lectores" en vez de "las personas que leen" para no sobrecargar el texto.

Desde el principio de los tiempos, perturbar las reglas establecidas ha sido un método para empezar a cambiar las estructuras de poder. En el campo de los estudios de los pueblos originarios, el rescate y la supervivencia de las culturas se hace poco a poco, por personas militantes que se empeñan en conservar e iluminar los aprendizajes y las tradiciones originarios. En el campo académico, esta labor se hace en un esfuerzo intensivo por descolonizar el mundo institucional y los sistemas problemáticos que gobiernan (uso intencional) lo que se estudia, cómo, dónde, y cuándo se estudia, y por quién.

Celia Rodríguez es a la vez producto de este sistema universitario (hizo su doctorado en la University of Toronto) y militante por un cambio radical en la manera de considerarlo por su trabajo académico y activista. Fue profesora en la Universidad de Ghana y fundó la organización Seeds for Change, un colectivo transnacional educativo para juntar personas racializadas con el objetivo de imaginar pedagogías de liberación.

Su primer libro, *Decolonizing Academia: Poverty, Oppression and Pain* (Fernwood, 2018), juntaba textos creativos y ensayo, para revelar cómo el sistema universitario silencia sistémicamente las voces marginalizadas, como las mujeres y las personas racializadas. En el estilo de Sarah Ahmed (en sus textos sobre el mundo académico) y de Franz Fanon (en sus textos sobre la sociedad colonial francesa), Rodríguez reunió anécdotas personales, aprendizajes y acontecimientos para exponer con mucha valentía la perfidia maligna del sistema académico.

En su segundo libro, *Maternizando la matriz*, Rodríguez usa las mismas técnicas literarias – poesía, ensayo y autoficción, desafiando categorización fácil – para acercarse y acercarnos, les lectores, al mundo de los pueblos originarios. Rodríguez, originaria del territorio ahora llamado El Salvador, reúne aprendizajes familiares, ancestrales, comunitarios, literarios y académicos para crear un libro que se distingue por la pluralidad de voces que resuena. El prefacio de la escritora y activista Maya Cú, establece que el libro “es una avalancha de historias, memorias, imágenes y poesía” (15), pero que hay que “salir de la zona del confort para escuchar y leer” (11). La obra tiene un prólogo de Glenda Mejía, profesora en el programa de la School of Global, Urban and Social Studies de RMIT University en Australia. Mejía advierte a les lectores: “no solo busque lo que significa literalmente, sino lo que SIGNIFICA” (9, mayúsculas de la autora), propósito repetido por Miguel Angel Gardett, quién firma la introducción al libro.

Al respecto de su autoridad y soberanía para producir el texto, Rodríguez se radica asentadamente en la cosmovisión maya en la que el ser humano está hecho de maíz. Comenta: “la semilla de la maíz, la llevo en la cabellera” (26) y “la siembra del maíz se carga en la médula espinal” (28). En el texto de Rodríguez, el maíz es una semilla hondamente femenina y

matriarcal; el aprendizaje le viene de sus autoridades maternas: Mama Tina, Mama Pimpa, Coni, Carolina y ella misma. Sin embargo, la autora cita también figuras destacadas como el escritor y activista estadounidense James Baldwin, quien luchó toda su vida contra el racismo y la discriminación. El texto de Rodríguez hace muchas preguntas retóricas, alentado a los lectores a reflexionar sobre lo dicho, sobre su propio entorno y sobre otras cuestiones que podríamos calificar de filosóficas e ideológicas.

Varios textos tienen títulos de “plegarias”, oraciones, a la Ceiba o a las Ancestras, rescatando los saberes hereditarios, recordando el rol de la naturaleza y todos sus componentes – sobre todo las madres – en la persistencia y la resistencia de las culturas originarias de las Américas y del mundo. Sin embargo, el texto no se inmoviliza al contar el pasado; es un compendio de textos también sumamente modernos que hace el vínculo entre el pasado, el futuro y el mundo contemporáneo. Incluye referencias a la cultura de selfies y diálogos (¿imaginados?) con ChatGPT, por ejemplo.

Algunos textos del libro son más accesibles y fáciles de leer, otros contienen imágenes, cifras, código morse, palabras en griego, y números que habría que descifrar, o no, dependiendo del tiempo que los lectores quieran dedicarle al texto. Estas sutilezas en el texto sirven para enfatizar lo que permanece “bajo” o “en” cualquier texto, dónde hay que leer entre las líneas y conocer las estructuras profundas de poder para entender. El lenguaje del texto, mayoritariamente en español, incluye también citas y palabras en inglés y palabras en lenguas originarias sin traducción, señalando claramente al tipo de lector que busca.

Además, la autora hace una utilización doble de las notas en lo alto de la página, una vez más combatiendo las estructuras simbólicas del poder. Las usa de manera tradicional cuando las notas mandan a los textos originales de autores citados en el texto y, de manera innovadora, las notas sirven para hacer comentarios irónicos sobre lo escrito (“SOS” y “ojalá”, 21), o a veces misteriosos (nota escrita en código morse del texto en la página 24, por ejemplo). La autora juega también con conceptos de citas y copyright, por ejemplo, describiéndolos de manera no tradicional. El libro comprende también 24 imágenes llamativas hechas por la autora que ilustran, muchas veces de manera abstracta, el contenido del texto.

En el afán de descolonizar las letras hispánicas en nuestras universidades, el nuevo libro de Rodríguez presenta a la vez una voz sumamente femenina y racializada y por tanto alternativa a los tradicionales textos sobre los pueblos originarios (sumamente blancos, coloniales y masculinos) y una voz adicional a la crítica descolonial que hacía mucha falta. Siguiendo los principios de la descolonización de los saberes, este libro

está en libre acceso en formato PDF en la página web de la editorial de Rodríguez.

SOPHIE M. LAVOIE

University of New Brunswick, Fredericton